

INTERCAMBIO COMERCIAL AGROALIMENTARIO ARGENTINO

Liliana Iriarte, Susana Brieva, Ana María Costa¹

Resumen

El objetivo del artículo es analizar la inserción de los productos agroalimentarios argentinos en el comercio mundial y regional (MERCOSUR), entre 1961 y 1997. Se evalúa el dinamismo de bienes agroalimentarios en los mercados internacionales de mayor poder de compra, destacándose el carácter concentrado en la composición y el destino de los bienes exportados, que remite a un patrón de inserción internacional basado en las ventajas comparativas. Paralelamente al comercio inter e intraregional, se asiste a un incipiente comercio intraindustrial con el MERCOSUR.

Palabras clave: Argentina, intercambio comercial, agroalimentario, comercio inter-intraindustrial.

1 Docentes – investigadoras del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)-C.C. 276 (7620) Balcarce - Argentina. *E-mail:* liriarte@balcarce.inta.gov.ar

Abstract

The objective of this work is to analyze the performance of the agri-food Argentinean products in the international and regional trade (Mercosur), between 1961-1997. Agri-food product dynamim is evaluated in the most dynamics international markets. The concentration in the composition and destiny of these products is evidenced. This concentration is due to the pattern of specialization based on comparative advantage principles. Together with inter and intra regional trade an incipient intra-industrial trade in the Mercosur exists.

Key words: Argentina, comercial exchange, agrifood, intra-inter industrial trade

Introducción

Un tema de permanente preocupación tanto del ámbito académico, empresarial, como oficial de Argentina, es la inserción de la producción agropecuaria/agroalimentaria en el comercio internacional.

El interés por las condiciones imperantes en los mercados agropecuarios internacionales es fundamental, dado el papel que juegan las exportaciones agroalimentarias en la generación de divisas, dentro de una estrategia global de desarrollo.

En los últimos años y a raíz del endeudamiento en que se involucraron, los países latinoamericanos buscaron aumentar las exportaciones como forma de atender principalmente las exigencias del sistema financiero internacional. La necesidad de contar con recursos para cumplir con los compromisos de la deuda, ha hecho que la mayor parte de los países de la región prioricen los segmentos con mayor potencial exportador, que en nuestro caso están fuertemente ligados a las ventajas comparativas agrícolas y a las cadenas agroindustriales.

Simultáneamente, la economía mundial y principalmente el comercio internacional, están asistiendo a profundos cambios de orden institucional, caracterizado por la liberalización y apertura de la economía y la formación de bloques comerciales que inciden en los modos de competencia.

En este marco, el presente trabajo tiene como objetivo analizar el intercambio comercial de productos agroalimentarios argentinos en el comercio mundial y regional (MERCOSUR).

En primer lugar, se presenta la evolución del comercio exterior del país durante el período comprendido entre 1961 y 1997, y en segundo lugar se analiza la estructura y composición de las exportaciones e importaciones agroalimentarias/agroindustriales a lo largo de las últimas cuatro décadas.

Posteriormente, a partir de la selección de un grupo de productos agroalimentarios de participación significativa dentro de la balanza comercial argentina, se evalúa el dinamismo de las exportaciones argentinas en los mercados más dinámicos a nivel internacional.

Además, el trabajo se complementa con un análisis de las principales corrientes comerciales por país de destino o bloque comercial. También se hace referencia al comercio intraindustrial agroalimentario en el ámbito del MERCOSUR.

Finalmente, a modo de conclusión, se esboza una serie de comentarios y reflexiones sobre el análisis realizado.

1. Marco teórico

En las actuales condiciones macroeconómicas, caracterizadas por un repliegue del Estado, desregulación de la economía, apertura en los intercambios internacionales e integración regional, la dinámica de las exportaciones se convierte en un factor clave en el desarrollo económico del país. En este contexto, cobra relevancia la noción de competitividad, entendida como la capacidad de mantener y aumentar la participación en los mercados externos, asegurando la rentabilidad empresarial (PORTER, M., 1990).

La teoría tradicional del comercio internacional desarrollada por HECKSCHER-OHLIN, plantea, a grandes rasgos, que el comercio internacional se orienta por las diferencias relativas de factores productivos de cada país. Así, fundamentan la existencia del comercio interindustrial, en las diferencias de recursos que posee cada país, lo que lleva a un intercambio

especializado en distintos bienes, basados en el principio de las ventajas comparativas.

Esta cuestión permitió justificar el tradicional intercambio entre manufacturas y servicios de alto valor procedente de las áreas desarrolladas, frente a la exportación de bienes derivados de los recursos naturales (minerales y agrarios) de los países menos desarrollados (KRUGMAN, P. Y OBSTFELD, M., 1995).

Sin embargo, la evidencia empírica demuestra que esas ventajas comparativas no son estáticas, sino dinámicas y pueden alterarse por las políticas públicas de fomento a las exportaciones, por las transformaciones estructurales en el conjunto del sistema y/o por las estrategias empresariales.

A partir de las evidencias, autores como KRUGMAN, P., HELPMAN, E., FALVEY, R., plantean una nueva teoría donde muestran que el actual patrón de comercio internacional se caracteriza por la existencia de un intercambio comercial entre países con similar dotación de factores, así como por un intenso flujo de transacciones entre productos pertenecientes a una misma industria.

En pocas palabras, los autores de la nueva teoría de comercio internacional fundamentan sus posturas en la existencia de economías de escala, mercados oligopólicos y bienes diferenciados, que llevan, decididamente, a un modo de competencia imperfecta.

Así, autores como KRUGMAN, P. (1980), remarcan la existencia de fallas fundamentales en el comercio a partir de las economías de escala, las que orientan a los productores de cada país a especializarse en la producción de sólo algunos bienes y a la importación de ciertas clases de productos que se elaboran en el extranjero (comercio intraindustrial)².

2 Se entiende por comercio intraindustrial (por oposición a interindustrial) al intercambio de bienes correspondientes de la misma actividad, ya sea de bienes finales o intermedios. En tanto el comercio intrafirma, es el que se realiza entre filiales pertenecientes a una misma firma, a fin de lograr economías en la organización interna, especialización y costos fijos.

En el mismo sentido, HELPMAN, E. (1984) señala que el comercio intraindustrial es producto del intercambio de partes o componentes de productos del comercio intrafirma; por lo tanto, cada país exportará e importará simultáneamente productos de la misma rama.

Por su parte FALVEY, R. (1981) remarca la existencia de una relación positiva entre el grado de comercio intraindustrial y la presencia de tratados o acuerdos comerciales.

Cuando se trata de productos funcionalmente homogéneos o con muy poco grado de diferenciación entre ellos, no existe comercio intraindustrial debido a la incidencia de los costos de transporte, almacenaje, mercadeo o distribución y a la indivisibilidad en la organización de la producción. Precisamente, MIKIO KUWAYAMA (1988) sostiene que los productos básicos exportables de importancia para la región, no suelen comercializarse mediante transacciones intrafirmas, a diferencia de lo que sucede con las exportaciones de manufacturas en las que dichos mecanismos tienen gran presencia. Este autor afirma que la estructura de comercio internacional de productos básicos posee fuertes elementos oligopólicos y/o oligopsónicos, donde un número comparativamente pequeño de empresas ha pasado a controlar gran parte del comercio mundial.

2. Metodología

Dado que este estudio pretende describir y analizar el intercambio comercial argentino de productos agroalimentarios en el mercado internacional y regional (MERCOSUR), se torna indispensable considerar una serie de exportaciones e importaciones que abarque un período lo suficientemente extenso. Esto permitirá, por una parte, minimizar los efectos coyunturales y paralelamente, captar las transformaciones producidas como resultado de los cambios estructurales operados en la política económica argentina.

De esta forma, se analiza una serie de aproximadamente 40 años, comprendida entre 1961 y 1997, con datos suministrados por la base FAOSTAT (FAO) de exportación e importación clasificados por rubros. Como una serie tan larga de tiempo en valores corrientes puede llevar a interpretaciones erróneas, se decide, en primer término, ajustar las series mencio-

nadas de acuerdo al deflactor del PBI (1990 = 100) de Estados Unidos elaborado por el Fondo Monetario Internacional.

A partir de dicha información, se realiza una periodización en función del ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones totales y agropecuarias.

En dichos períodos, se hace un análisis de la serie de exportaciones e importaciones totales, y de la serie de exportaciones e importaciones de productos agropecuarios y de alimentos excepto pescado³, centralizando el mismo en la composición de las exportaciones e importaciones de productos primarios de origen agrícola (PP) y de las manufacturas de origen agropecuario (MOA).

Luego se correlacionan los volúmenes transados con el valor de las exportaciones a precios constantes y se calculan las tasas de crecimiento anual acumulado de las exportaciones totales, y del total de productos agropecuarios (productos primarios agropecuarios y manufacturas de origen agropecuario).

De acuerdo con los criterios de aparición, permanencia o desaparición de las mercancías en el mercado y la evolución de la participación relativa de los principales rubros de exportación en el comercio regional o extrarregional a lo largo de la serie analizada, se selecciona un grupo de productos, tales como cereales (trigo, maíz y arroz), frutas y hortalizas, semillas oleaginosas, aceites vegetales, pescado, carnes, lácteos, tortas y residuos de la industria aceitera y harina de trigo.

Una vez analizada la evolución de los principales productos de exportación, se los compara, en primer lugar, con el estudio desarrollado por MANDENG, O. (1991), donde bajo el concepto CAN (*Competitive Analysis of Nations*) analiza y clasifica los flujos totales de importaciones de la OCDE desde 1978 a 1989, determinando grupos de productos ascendentes y otros descendentes de acuerdo a la variación en la tasa de crecimiento anual acumulado (TAA) en dicho período. Posteriormente, se compara con un estudio similar realizado por CEPAL (1998) a partir de

3 La base consultada incluye dentro de esta denominación bienes primarios e industrializados de origen agropecuario.

la Comparative Trade Performance DATABASE (CTP-DATA), donde el comportamiento o dinamismo de los mercados se clasifican en 5 tipos de acuerdo al grado de dinamismo de las importaciones de la OCDE (1981-93): 1) *Mercados muy dinámicos* (TAA superior al 13%), 2) *Mercados dinámicos* (TAA entre 8 y 13%), 3) *Mercados de dinamismo intermedio* (TAA inferiores al 8% y superiores al 6%), 4) *Mercados estancados* (TAA entre 0% y 6%) y 5) *Mercados en retroceso* (TAA negativas). Estos trabajos sirven de telón de fondo para evaluar el comportamiento de las exportaciones argentinas respecto a los principales compradores mundiales que lideran el comercio internacional.

A fin de evaluar el dinamismo de estos productos, se construye un diagrama de dispersión que, a través de un sistema de coordenadas cartesianas, permite descubrir visualmente la relación existente entre el crecimiento de las importaciones de la OCDE y el ritmo de crecimiento de las exportaciones argentinas. Cada pareja de valores correspondientes a una misma unidad espacial allí donde se juntan, da lugar a un punto. De esta forma el diagrama resultante está constituido por una nube de puntos. Su distribución permite deducir, de una manera visual y aproximativa, la mayor o menor asociación existente entre las dos variables y si ésta es positiva o negativa.

Además, en función de la información disponible en la base de datos DATA INTAL, se analiza el destino de las exportaciones de los productos seleccionados, a partir de la identificación de los principales compradores por bloque comercial. Luego, el análisis se complementa con las relaciones de comercio inter e intraindustrial, a través del cálculo del índice de comercio intraindustrial (ICI) desarrollado por GRUBEL Y LLOYD (1975)⁴. En general se trabaja con datos con un grado de agregación de

4 La forma más común de medir el grado de comercio intraindustrial es el índice propuesto por Grubel y Lloyd (1975):

$$\text{ICI} = \frac{(X+M) - (X-M)}{(X+M)} * 100$$

donde X son las exportaciones del bien i y M las importaciones del mismo bien.

El valor del índice oscila entre 0 (no hay comercio intraindustrial de la mercancía) y 100 (las exportaciones de una clase o industria equivalen exactamente a las importaciones).

tres dígitos de acuerdo con la clasificación uniforme de comercio internacional (CUCI) revisión 3.

Finalmente, a los resultados obtenidos de la aplicación del índice de comercio intraindustrial se los relaciona con la existencia del acuerdo de integración regional (MERCOSUR).

3. Evolución del comercio exterior argentino

El comercio internacional ha crecido a un ritmo muy superior al registrado por la producción mundial de bienes y servicios, que más allá de las oscilaciones cíclicas de la economía mundial, ha tenido valores anuales medios del orden del 3,7% entre 1971-1985, del 6,1% en la fase expansiva de 1986-1990 y próximos al 6% en los últimos 5 años, pese a la existencia de una cierta contracción del ritmo de actividad económica (MÉNDEZ, R. 1997).

En el comercio internacional se mantiene la tradicional primacía de las manufacturas que aún representan las dos terceras partes de los intercambios totales. No obstante, se destaca el ritmo de crecimiento del comercio internacional de servicios frente a la pérdida progresiva de importancia que experimentan los productos primarios, con excepción de los hidrocarburos.

Los países desarrollados mantienen las dos terceras partes de las importaciones y exportaciones del mundo, recuperando en estas últimas la posición perdida en los años setenta como consecuencia de los sucesivos aumentos del precio del petróleo y de otras materias primas.

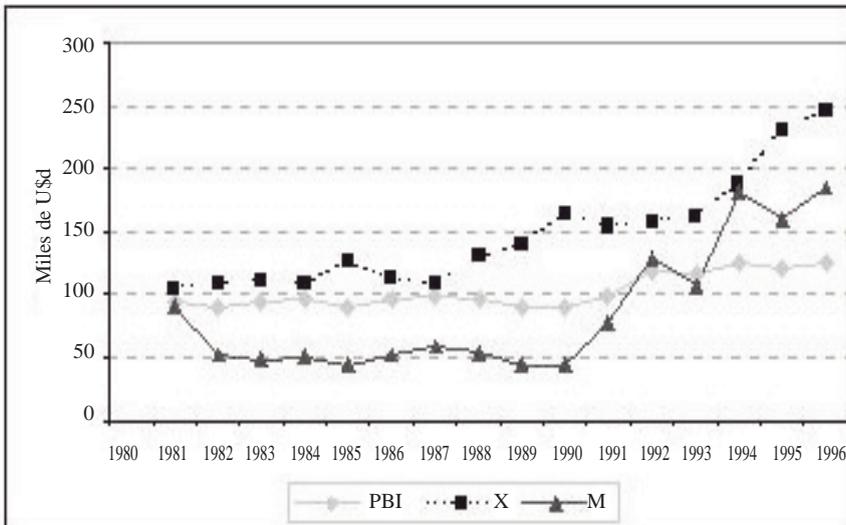
Por su parte, los países subdesarrollados aumentan en forma lenta y constante su participación en las importaciones mundiales, aún a costa de incurrir en ciertas ocasiones en desequilibrios de la balanza comercial.

Esta tendencia también se verifica en Argentina, donde la tasa de crecimiento anual acumulada del PBI –a valores constante de 1986 en el período comprendido entre 1980-1997–, ha sido del 1,09%, mientras que el valor de las exportaciones totales crecieron a una tasa del 5,4% y las

importaciones lo hicieron a un ritmo del 3,6 %. Estos guarismos confirman el mayor grado de apertura externa alcanzado por la economía argentina véase (gráfico 1).

Argentina, al igual que otros países de América Latina, muestra un gran esfuerzo exportador, fundamentalmente en los últimos años de la década del ochenta. El gráfico 2, muestra la trayectoria de las exportaciones totales de Argentina y de las exportaciones agropecuarias totales (PP y MOA), a valores constantes de 1990.

Gráfico 1
Evolución del Producto Bruto Interno
y la Balanza Comercial Argentina.
(Período 1980/1996. Año 1980 =100)



Fuente: elaboración propia con base en datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

La evolución de las exportaciones argentinas, a lo largo de los últimos 40 años, ha experimentado un crecimiento significativo con una tasa anual acumulada del 9%, comportamiento que también ha sido acompañado por los productos primarios y agroalimentarios.

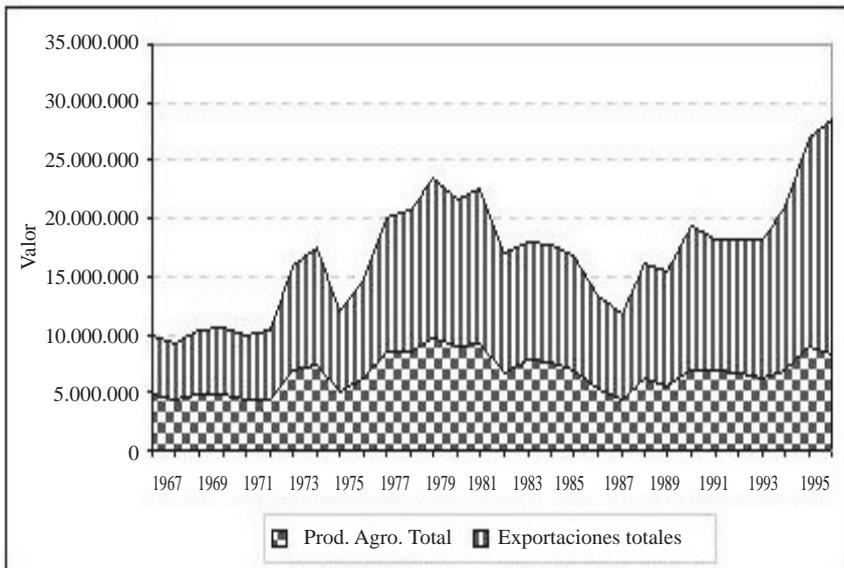
A lo largo de la serie analizada, se distinguen tres períodos en función del ritmo de crecimiento experimentado por las mismas: el primero abarca desde 1961 hasta 1972, el segundo comprende desde 1973 hasta 1986 y el último, corresponde al lapso de tiempo entre 1987 y 1997.

Durante el primer período, el total de exportaciones crece a un ritmo del 1% anual, mientras en el último período lo hace a un ritmo del 10%. El lento crecimiento (2%) registrado en el período comprendido entre 1973 y 1986, se debe a que en esa etapa se logran tasas de crecimiento muy altas hacia fines de los setenta, luego se registran fuertes caídas debido a la baja de los precios internacionales de los principales *commodities* de exportación argentinos.

A fin de dimensionar el esfuerzo exportador de Argentina durante el período considerado, en el cuadro 1 se presenta la tasa de crecimiento anual acumulada de las exportaciones agropecuarias, tanto en valores constantes como corrientes. Además, se consigna el crecimiento del volumen exportado de los principales rubros agroindustriales, de acuerdo con la participación relativa en el total de exportaciones, tales como: aceites vegetales, tortas y residuos de la industria aceitera y cereales.

En la evolución, a valores constantes de las exportaciones agropecuarias, se constata la notable expansión de las mismas, especialmente en el último período en el que crecen a un ritmo del 6% anual. Dicho aumento obedece al esfuerzo manifiesto en volúmenes físicos, a excepción del comportamiento de los productos primarios en la última etapa, que asistieron a una recomposición de sus precios.

Gráfico 2
Evolución de las exportaciones totales
y de productos agropecuarios totales.
(a valores constantes de 1990
– Período 1967/1996 – en dólares)



Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT.

Cuadro 1
Tasas de crecimiento del valor de las exportaciones
agropecuarias (PP y MOA)

		Esfuerzo exportador					
		TAA en valores corrientes		TAA en valores constantes		TAA en volumen(*)	
1967 – 1972		2		-1		-4	
1973-1986	73-81	4	10	-2	3	4	6
	82-86		-1		-4		3
1987 – 1997		11		6		2	

(*) Comprende aceites vegetales, tortas y residuos de la industria aceitera y cereales, expresados en toneladas.

TAA: tasa acumulada anual.

Fuente: elaboración propia, con base en datos de FAOSTAT.

4. Estructura y composición de las exportaciones e importaciones agroindustriales

4.1 Exportaciones

El gráfico 3 muestra la evolución de las exportaciones clasificadas en productos primarios (PP), manufacturas de origen agropecuario (MOA), manufacturas de origen industrial (MOI) y combustibles y energía. La estructura de exportaciones argentinas mantiene una fuerte especialización de base agropecuaria que, en la última década, supera el 60% del valor comercializado, aunque las manufacturas de origen industrial, junto a combustibles y energía, muestran gran dinamismo hacia los últimos años

de la década del noventa⁵. Mientras que a valores constantes, los productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario crecen a una tasa anual acumulada del 4% durante el período 1968-1997, las manufacturas de origen industrial lo hacen a un ritmo del 12% anual.

La composición de las exportaciones totales, hacia fines de los sesenta, era mayoritariamente de productos primarios. Dentro de los productos primarios correspondían al trigo y al maíz el 60% de las PP, le seguían en importancia las lanas sin cardar ni peinar con un 13%, manzanas y peras con el 10% y los animales vivos representaban el 7%.

En tanto, entre las MOA, la carne vacuna representaba el 27%, las pieles y cueros el 10%. Igual porcentaje correspondía a los subproductos de oleaginosos, lana lavada el 7% y los residuos de molienda de cereales el 6%.

Desde los noventa, el 52% de las exportaciones de los PP corresponde a cereales, 15% a frutas y hortalizas, 6% a los frutos y semillas oleaginosas y un 6% a algodón.

En el último período, en las MOA, se constata el desplazamiento de las manufacturas derivadas de la actividad pecuaria (carnes, pieles y cueros) por la industrialización de productos agrícolas, en especial las oleaginosas. Así se destacan los residuos y desperdicios de la industria alimenticia con un 26,5%, grasa y aceites con el 24%, a los que se suman en orden de importancia, la carne con un 11%, preparados de legumbres y hortalizas con el 4% y lácteos el 3%.

Aunque a lo largo del período analizado, la participación relativa de los alimentos, excepto pescados, en el total del comercio exterior ha disminuido, continúa siendo significativo (más del 45%) en el total de productos agropecuarios exportados (véase cuadro 2).

Dada la fuerte base agropecuaria en la composición de la balanza comercial argentina, se correlaciona la evolución del valor de las exportaciones totales con los volúmenes transados de los principales

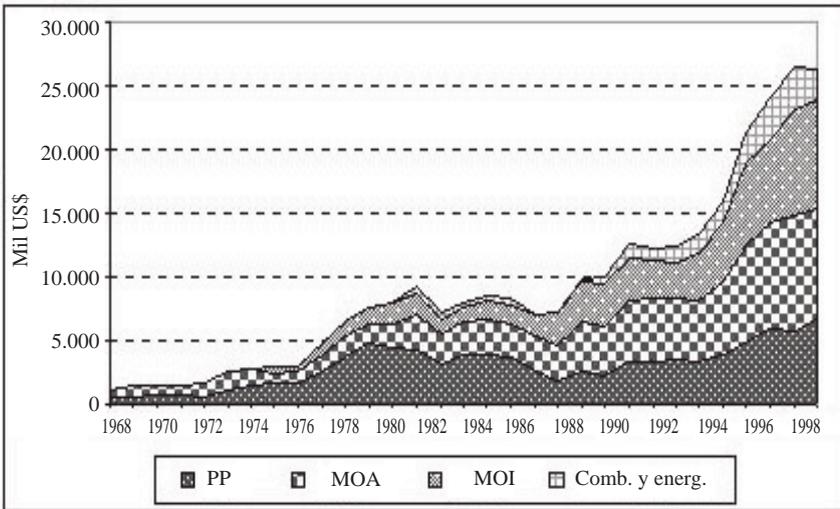
5 Si bien las manufacturas de origen industrial han sufrido variaciones en su crecimiento a lo largo de la serie analizada, entre los rubros que explican su dinamismo se encuentran el material para transporte (33%), metales comunes y sus manufacturas (16%), máquinas y aparatos de material eléctrico (15%) y productos químicos (14%).

rubros agropecuarios y/o agroindustriales. La evolución del comercio total está íntimamente ligada a los volúmenes de cereales, tortas y harinas oleaginosas y aceites vegetales transados (índice de correlación 72), mientras que sobre el comercio de productos agropecuarios totales el coeficiente de correlación es de 83.

En virtud de la importancia que reviste esta canasta de productos en el comercio exterior argentino, a continuación se presenta una serie de gráficos, donde se muestra la evolución de los precios a valores constantes y la evolución del volumen de aceites vegetales, pellets y trigo.

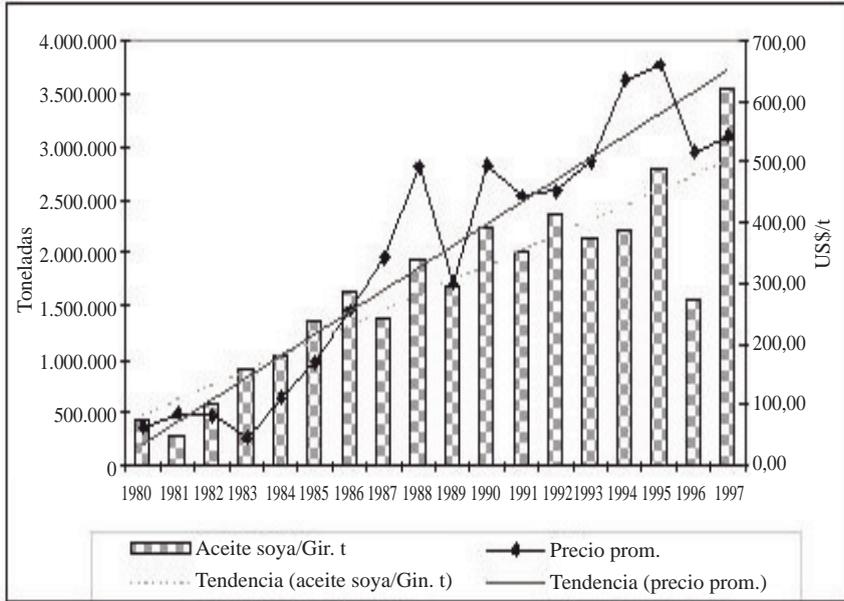
En el gráfico 4 se constata que el crecimiento de los volúmenes exportados de aceites vegetales está acompañado por una tendencia creciente en los precios promedio de dichos productos.

Gráfico 3
Evolución de las exportaciones argentinas por sector de origen.
(En miles de US\$, período 1961-1997)



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Fundación de Investigación en Desarrollo Económico (FIDE).

Gráfico 4
Evolución del volumen y precio promedio
de aceite de soja y girasol. (Período 1980/1997)



Fuente: elaboración propia con base en datos del Anuario estadístico de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

Cuadro 2
Participación relativa de los alimentos, excepto pescado, en el valor
total de exportaciones argentinas y en el valor total de productos
agropecuarios. (Período 1961-1997)

	61-72	73-86	87-97	61-97
Alimentos/ Ccio. Total	63	57	37	45
Alimentos/ Prod.Agrop.Total	74	81	72	76

Fuente: elaboración propia con base en datos FAOSTAT.

En cambio, aunque con distinta intensidad debido a la mayor volatilidad de los precios del trigo, en los gráficos 5 y 6, se comprueba el deterioro en los términos de intercambio que sufren estos productos. Esta situación evidencia que el esfuerzo exportador (expresado en volúmenes físicos) no se compensa con el poder de compra de esas exportaciones.

De acuerdo a lo expresado por BISANG, R. Y KOSACOFF, B. (1993) existe una brecha significativa entre el poder adquisitivo de las exportaciones y el fuerte crecimiento de las cantidades físicas colocadas en el exterior. Este fenómeno, según los autores, se debe a la caída de los precios internacionales de los principales productos exportados, especialmente de los *commodities*, que a pesar del incremento físico no se traduce en igual proporción en la generación de divisas.

4.2 Importaciones

Históricamente, Argentina se ha comportado como un exportador neto de productos agroalimentarios, recurriendo a importaciones de aquellos productos que por sus requerimientos agroecológicos no son factibles de obtener en nuestro territorio. Sin embargo, a lo largo de la serie analizada se verifica que las compras en el exterior de productos agroalimentarios muestran una tendencia creciente en valores absolutos. Si bien las importaciones a principios de los sesenta representaban alrededor del 10% del total de los bienes adquiridos en el exterior, tres décadas más tarde las mismas son del orden del 6%, cifra que en valores absolutos representa un monto mucho más significativo.

Tradicionalmente, las mayores compras correspondían a café, caucho, madera, bananas, cacao y ananás, productos que actualmente se mantienen o han desaparecido dentro de las importaciones alimentarias.

En el cuadro 3 se presentan las tasas de crecimiento anual acumulado de las principales importaciones agroalimentarias. Del mismo se observa que prácticamente todos los rubros alimentarios han crecido durante el último período (1987-1997), a excepción de frutas y hortalizas sin elaborar.

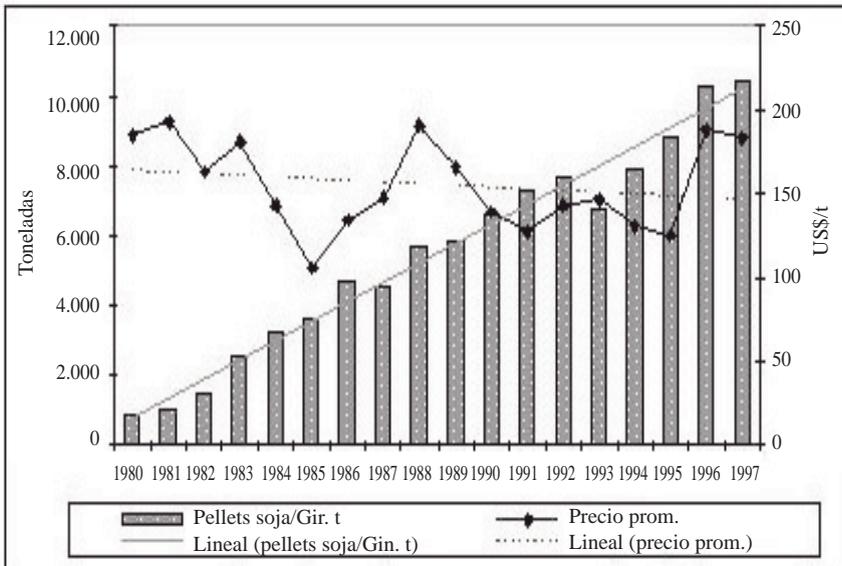
Además, si se comparan las importaciones al inicio y final de la serie, se verifica que, en los últimos años, las importaciones que más crecen son las de los bienes de mayor valor agregado, mientras que las compras de productos sin elaborar o en bruto decrecen –como es el caso del maíz–

o se mantienen estables sus tasas de crecimiento (café, cacao, té), a excepción del arroz y animales vivos.

5. Competitividad y dinamismo de las exportaciones argentinas en el comercio internacional

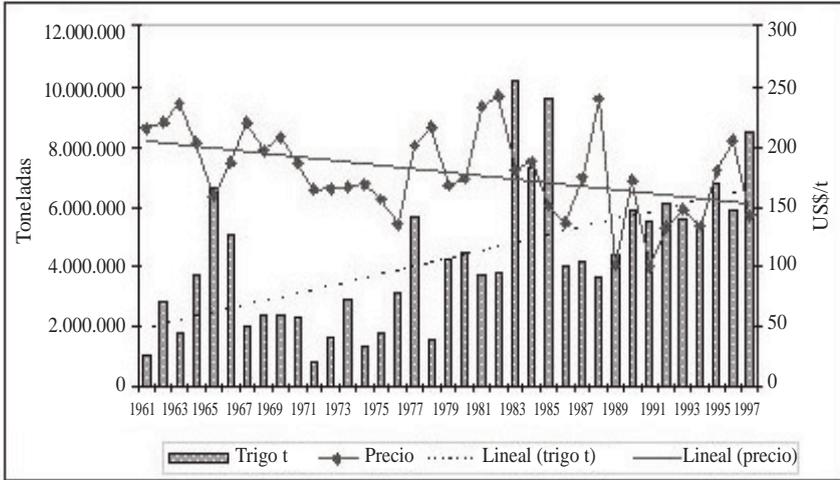
Un indicador de la dinámica de los mercados mundiales de bienes agropecuarios es el crecimiento que han experimentado las importaciones de los mismos, en la última década en los países desarrollados. A fin de comparar el comportamiento de nuestras exportaciones con las importaciones de la OCDE, se analiza, en primer lugar, la clasificación desarrollada por MANDENG, O. (1991) para el período 1978-1989 y luego se compara con la realizada más tarde por CEPAL-Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit GTZ-Food and Agriculture Organization FAO (1998), para el período 1981-1993.

Gráfico 5
Evolución del volumen y precio promedio de pellets de soja y girasol (período 1980/1997)



Fuente: elaboración propia con base en datos *Anuario estadístico Bolsa de Cereales de Buenos Aires*.

Gráfico 6
Evolución del volumen y precio promedio del trigo
FOB Buenos Aires (período 1961/1997)



Fuente: elaboración propia con base en datos *Anuario estadístico Bolsa de Cereales de Buenos Aires*.

Cuadro 3
Evolución de las tasas de crecimiento anual acumulado de las
principales importaciones agroalimentarias argentinas
(período 1961-1997)

Producto \ Período	1961-1972	1973-1986	1987-1997
PP			
• Animales vivos	0,4	4	13
• Cereales			
Maíz	10	13	5
Arroz	-	-	42
• Frutas y hortalizas	15	3	-19

Continúa

Continuación

Producto \ Período	1961-1972	1973-1986	1987-1997
MOA			
• Aceites y grasas	7	6	11
• Azúcar	-	-22	34
• Bebidas	6	-0,3	23
Cerveza	-18	50	18
Vino	-4	21	10
• Carnes y preparados	23	35	30
Carne de cerdo	-	-	56
Carne de aves	-	-	7
• Café, té, cacao y especies	4	7	4
• Chocolate y otros preparados	16	10	43
• Pastelería	-	19	52
• Productos lácteos	67	-2	22
ALIMENTOS EXCEPTO PESCADOS	9	6	18

Fuente: elaboración propia con datos FAOSTAT.

Se constata que, si bien, la última tiene un mayor grado de desagregación de productos, en general, existen coincidencias entre los bienes que se encuentran dentro del grupo ascendente –según MANDENG– y los comprendidos en mercados dinámicos de acuerdo a CEPAL. La única variación se encuentra en el caso de legumbres preparadas que, en la primera clasificación se encontraba dentro del grupo de productos descendente y que más tarde para CEPAL, pasa a constituirse en un bien que opera en un mercado de características muy dinámicas.

A través de un diagrama de dispersión, en el gráfico 7, se representa el dinamismo de las exportaciones argentinas, –por las tasas acumuladas anuales de los principales rubros– según los valores alcanzados en el período 1987-1997, y el comportamiento que los mismos han tenido en los países de la OCDE, según la clasificación de CEPAL.

En el diagrama, en el eje de las ordenadas se consideran los valores de las tasas anuales acumuladas de las importaciones de la OCDE, mientras que en el eje de la abscisas se registran las tasas anuales acumuladas de las exportaciones de los rubros seleccionados, de acuerdo a su importancia relativa en el comercio exterior argentino. Se delimitan cuatro cuadrantes: el cuadrante I donde coinciden las tasas de crecimiento anuales acumuladas positivas de ambas variables; el cuadrante II donde se ubican las tasas acumuladas anuales positivas en las importaciones de la OCDE pero negativas dentro de las exportaciones argentinas hacia los mismos países; el cuadrante III donde ambas tasas son negativas; y el cuadrante IV en el que las tasas acumuladas anuales de argentina son positivas pero en la OCDE son bienes de importación que decrecen.

La mayoría de los bienes transables seleccionados se ubican en el cuadrante I, donde además es posible determinar el grado de dinamismo en el mercado, según los valores alcanzados por las importaciones de la OCDE.

Además, en este diagrama se representa el grado de elaboración de los productos elegidos y el peso relativo que los mismos detentan en el total de exportaciones agroalimentarias. Así, se distingue entre bienes elaborados y no elaborados, con una participación relevante o poco relevante dentro del conjunto de las exportaciones del país y que se comercializan en mercados clasificados como: muy dinámicos, dinámicos, de dinamismo intermedio, estancados o en retroceso. La combinación de la tasa anual acumulada de las exportaciones argentinas con el tipo de mercado en el que operan, puede dar como resultado bienes que tienen un espectacular crecimiento dentro de las exportaciones argentinas, pero se dirigen a mercados con dinamismo intermedio.

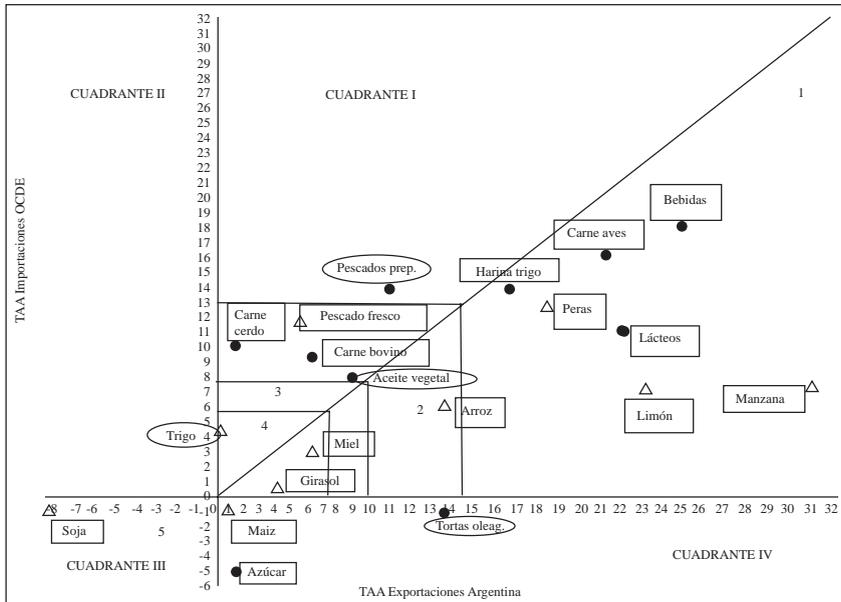
De una primer lectura se comprueba que, a excepción de pescados preparados, un escaso número de productos elaborados (harina de trigo, carne de aves y bebidas), participan en mercados muy dinámicos, aunque los mismos aún tienen un peso muy poco significativo en el comercio exterior argentino.

En cuanto a los bienes comercializados dentro de mercados considerados dinámicos por la OCDE, se destaca la presencia de aceites vegetales que constituye el principal rubro de exportación argentino y de un grupo de productos que son poco relevantes dentro de las exportaciones argentinas,

pero con tasas de crecimiento diferenciales, como son, por un lado, carne de cerdo, pescado fresco y carne bovina, y por otro, peras y lácteos.

De los productos de exportación que actúan en mercados de dinamismo intermedio surgen tres productos no elaborados de escasa relevancia en el comercio (arroz, limones y manzanas), pero que, en el período considerado, poseen tasas de crecimiento anuales acumuladas superiores al 12%. Dentro de los mercados estancados aparece el trigo como bien de un peso histórico relativo importante y la miel y el girasol que no alcanzan mayor importancia en las exportaciones.

Gráfico 7
Dinamismo de las exportaciones agroalimentarias argentinas en los países de la OCDE



Referencias

- Elaborados
- △ No elaborados

- Relevante
- Poco relevante

1. Muy dinámico
2. Dinámico
3. Dinamismo intermedio
4. Estancado
5. En retroceso

Fuente: elaboración propia.

Las tortas oleaginosas no sólo tienen una participación significativa en el total de exportaciones argentinas, sino que además crecen a una tasa anual acumulada del 14%, y se comercializan en un mercado en retroceso. En este mercado, la acompañan aunque con menor peso relativo dentro de la balanza, semilla de soja, maíz y azúcar.

Los bienes de mayor dinamismo son aquellos que poseen mayor grado de elaboración o diferenciación, como es el caso de lácteos y bebidas lácteas, o bien de aquellos productos frescos muy perecederos, de contraestación y de alta calidad que requieren acondicionamiento y presentación, como es el de frutas frescas (manzanas, peras y limones).

Por otro lado, las exportaciones de mayor importancia relativa en el comercio exterior –a excepción de los aceites vegetales y pescados preparados– se destinan a mercados estancados o en retroceso, como es el caso de los cereales (trigo), semillas oleaginosas (soja y girasol), azúcar y residuos de la industria aceitera. En general, se tratan de *commodities* sin diferenciación, cuyos precios muestran una clara tendencia a la baja.

6. Principales destinos de las exportaciones agroalimentarias

De acuerdo a la importancia relativa del valor de las exportaciones agroalimentarias en el total de exportaciones, el tipo de producto y los principales destinos a los que se dirigen los bienes transables argentinos, durante el período 1986-1996, se presentan a continuación los cuadros que sintetizan la información –por bloque comercial– de cereales, oleaginosas y sus derivados, de frutas y legumbres frescas y de carnes y pescados.

El cuadro 4, muestra el destino de las exportaciones de cereales, oleaginosas y sus derivados, que en conjunto captan alrededor del 33% del valor de las exportaciones totales del país. Del mismo, se desprende que los envíos de cereales como trigo, arroz y harina de trigo se concentran básicamente en el mercado regional, en especial hacia Brasil, mientras que el maíz y los aceites vegetales presentan destinos muy dispersos.

En el caso de las semillas oleaginosas y los subproductos (aceites, pellets y harinas) de la industria aceitera, la mayor concentración se registra en la Unión Europea, siendo este mercado un comprador tradicional, especialmente de tortas de soja y girasol que se destinan a la elaboración de alimentos para animales.

Cuadro 4
Destino de las exportaciones de cereales
y oleaginosas y sus derivados

Prod.	% X	Unión europea	MERCOSUR	NAFTA	Japón y SE. Asiático	Otros
Trigo			Se incrementa y concentra en Brasil		Indonesia nivel bajo y estable. China bajo	Perú bajo y estable. Aparece Chile como comprador
Maíz	10,5	Envíos pequeños y erráticos	Envíos erráticos con aumentos desde el noventa		Aparecen Malasia, Corea del Sur y Taiwan en los noventa. Se mantiene pequeños envíos a Japón	Irán se mantiene como principal comprador
Arroz			Se acentúa y concentra en Brasil (90%)			Disminuye el comercio con Bolivia, Perú y Chile
Sem. Oleag.	5	Se mantiene con niveles que superan el 50% de los envíos		Se mantienen compras de México (8%)	Se mantiene Malasia en niveles bajos	
Harina de trigo	0,3		Se concentra en Brasil (50%)			Bolivia (40%)

Continúa

Continuación

Prod.	% X	Unión Europea	MERCOSUR	NAFTA	Japón y SE. Asiático	Otros
Tortas girasol	9,44	Se concentra con niveles del 80%				
Tortas soja		Se mantiene estable con niveles de compra del 50%				
Aceite vegetal	8	Disminuye las compras de un 15 a un 2%	Se mantiene con niveles del 5%		China se mantiene en niveles de un 2 a un 8%	Irán se mantiene con una leve tendencia a crecer. República Sudafricana se mantiene al igual que Egipto.

Fuente: elaboración propia con datos de la base INTAL.

En cuanto al destino de las frutas y legumbres frescas, que reúnen aproximadamente el 6% del valor de las exportaciones, se constata que los envíos se distribuyen entre la Unión Europea y Brasil, mercado con el cual el comercio se intensifica a partir de los noventa, producto del proceso de integración regional (véase cuadro 5).

Finalmente, en el cuadro 6 se refleja el destino de las exportaciones del conjunto de carnes frescas y preparadas, tanto de bovinos como de pescados y mariscos que rondan el 4% del valor total de las exportaciones. En el primer caso se trata de un producto de exportación tradicional, siendo su principal destino la Unión Europea, aunque en años más recientes se asiste a un incremento de las compras por parte de los países del MERCOSUR. Mientras que las exportaciones de pescados a la Unión Europea tienden a disminuir, en los países del sudeste asiático tienden a concentrarse en el caso de mariscos con niveles de compra del 60 al 75% y en Estados Unidos se mantienen, en el caso de pescados frescos, con niveles de compras entre el 12 y el 22%.

Cuadro 5
Principales destinos de las exportaciones de frutas y legumbres frescas de Argentina. (Período 1986-1996)

Prod.	% X	Unión Europea	MERCOSUR	NAFTA	Otros
FRUTAS	5	Se mantienen las compras con niveles del 30 al 55%	Se incrementa con Brasil desde los noventa (20%)	Se intensifica desde los noventa con EE.UU. y México	Disminuyen los envíos a otros países latinoamericanos
Peras	0,6	Aumenta con diversificación de países compradores	Envíos erráticos	Canadá compras erráticas	
Manzanas	0,6	Relativamente estable con niveles del 40-50%	Tendencia a aumentar en Brasil (40-50%)		
Legumbres frescas	0,75	Envíos estables a España e Italia con niveles del 10% c/u.	Tendencia a aumentar Brasil 50%		Venezuela incrementa compras

Fuente: elaboración propia con datos de la base INTAL.

Cuadro 6
Principales destinos de las exportaciones de carne fresca y preparados y pescado sin elaborar y elaborado

Prod.	% X	Unión Europea	MERCOSUR	NAFTA	SE Asiático	Otros
Carne bovina fresca	0,14	Principal destino aunque tendencia a disminuir part.50%	Tendencia a incrementar compras nivel 15%			Chile tendencia en crecimiento 15%. Israel se mantiene 3-4%
Carne y preparados		Principal destino con tendencia a disminuir (Alemania)	Se mantiene 10%		Japón mantiene 2%	Israel disminuye

Continúa

Continuación

Prod.	% X	Unión Europea	MERCOSUR	NAFTA	SE Asiático	Otros
Pescado fresco	0,04	Tiende a disminuir	Tendencia a crecer	USA mantiene 12-22%	Japón estable 5%	Israel estable 3%
Mariscos frescos		Disminuye la participación de Italia y España			Tendencia a incrementar a niveles del 60%	
Mariscos elaborados	4		Se mantienen niveles bajos de compras	Fuerte disminución de las compras de EE.UU.	Japón y Corea concentran más del 75% de los envíos, con tendencia creciente	

Fuente: elaboración propia con datos INTAL

7. Comercio intraindustrial agroalimentario en el MERCOSUR

En los últimos años, un hecho significativo en el comercio exterior argentino es el crecimiento que han experimentado las exportaciones agroalimentarias y agroindustriales a los países de la región, en especial a los países miembros del MERCOSUR, en particular con Brasil. Según la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación SAGyP (1998), el intercambio comercial argentino-brasileño supera los 15.000 millones de dólares, a precios constantes de 1990, cifra diez veces superior a la década del ochenta.

Concomitantemente, en los primeros años de la década del noventa la balanza comercial bilateral fue deficitaria para Argentina, pero a partir de 1995 las ventas a Brasil crecieron al ritmo de la mayor demanda de alimentos del país vecino que incorporó al mercado a vastos sectores de su población como consecuencia del Plan Real.

Sin embargo, el balance del intercambio comercial argentino con el MERCOSUR, que resultó positivo hasta los últimos meses del noventa y

siete se transforma en negativo desde 1998, debido a la caída del precio internacional de nuestros productos de exportación y la disminución de las compras de Brasil, por la desaceleración de su crecimiento y la devaluación de su moneda.

El crecimiento de las colocaciones de productos agroalimentarios y agroindustriales a Brasil, en la última década, genera como contrapartida la dependencia en determinadas actividades productivas. Además, el mercado ampliado se constituye en la base territorial donde operan empresas transnacionales, cuyas filiales se radican en uno u otro país de acuerdo a las ventajas competitivas que ofrecen. Todas estas condiciones brindan el marco para la existencia y crecimiento del comercio intraindustrial.

En tal sentido, a efectos de evaluar la existencia de comercio intraindustrial argentino en el bloque regional (MERCOSUR), se aplica el índice de GRUBEL y LLOYD a un grupo de productos alimentarios seleccionado, durante el período 1986-1996.

Del cuadro 7 se comprueba que la existencia del acuerdo político-comercial no ha incidido significativamente en el crecimiento del intercambio intraindustrial a nivel de los productos agroalimentarios seleccionados, salvo en el caso de carnes y sus preparados.

Los valores registrados en el índice de comercio internacional (ICI) de cereales y aceites vegetales demuestra la escasa importancia relativa del comercio intrarregional e intraindustrial de estos productos.

En el cuadro 7, se observa la evolución del ICI argentino con los países del MERCOSUR, comparando dos etapas: a) sin integración regional (1986-1990) y b) con acuerdo de integración regional (desde 1991).

Cuadro 7
Evolución del Comercio Intraindustrial de Argentina con los
países del MERCOSUR, por grupo de productos seleccionados.
(Período 1986-1996).

CUCI Rev. 3	ICI sin	ICI con acuerdo		
	integración regional	de integración regional		
	1986	1991	1994	1996
(011) Bebidas	81	93	59	39
(017) Carnes y preparados	38	58	61	96
(020) Productos lácteos	59	76	35	15
(050) Legumbres y fruta fresca	38	25	28	23
(054) Legumbres frescas	-	12	2	10
(034) Pescado fresco	26	29	10	6
(040) Cereales y sus preparad.	0,1	2	4	5
(042) Arroz	-	22	10	4
(421) Aceites vegetales	5	3	0.3	2

Fuente: elaboración propia con datos DATA INTAL.

Finalmente, del cuadro se aprecia que los productos que muestran más intensidad intraindustrial son aquellos de mayor valor agregado y diferenciación.

Dado que en el intercambio regional los mayores vínculos de Argentina se realizan con Brasil, a continuación se presenta la evolución del índice de GRUBEL y LLOYD durante el período 1986-1996, para el mismo grupo de productos con dicho socio.

Del cuadro 8, se observa que el intercambio intraindustrial argentino-brasileño de carnes y sus preparados, bebidas y en forma muy incipiente

en cereales y aceites vegetales, presenta una tendencia creciente desde mediados de los años noventa.

Cuadro 8
Evolución del Índice de Comercio Intraindustrial Argentina –
Brasil por grupo de productos seleccionados.
(Período 1986-1996).

CUCI Rev. 3	ICI sin	ICI con acuerdo		
	integración regional	de integración regional		
	1986	1991	1994	1996
(011) Bebidas	74	40	67	87
(017) Carnes y preparados	31	22	93	99.6
(050) Legumbres y fruta fresca	33	24	27	20
(054) Legumbres frescas	-	9	36	8
(034) Pescado fresco	25	28	9	4
(020) Productos lácteos	0.02	4	7	4
(040) Cereales y sus preparad.	-	0.1	3	3
(042) Arroz	-	1	2	2
(421) Aceites vegetales	1	1	0.3	3

Fuente: elaboración propia con datos DATA INTAL.

8. Conclusiones

A partir de la evolución del valor del comercio exterior argentino, se logran definir tres períodos de análisis, en función del ritmo de crecimiento del comercio total y de las exportaciones de productos agropecuarios en particular. El primero de ellos se extiende desde 1961 a 1972, el segundo desde 1973 a 1986 y el último comprendido entre 1987 y 1997.

También, es posible asociar las tasas de crecimiento en valores constantes con las distintas etapas del desarrollo agrícola argentino,

caracterizado por el estancamiento durante el período 1961-1972, de agriculturización con la concentración de la producción en 5 productos (trigo, maíz, soja, girasol y sorgo) y la irrupción de la soja entre las oleaginosas en la segunda etapa y finalmente, la última etapa donde se consolida la base agroexportadora.

En el período comprendido entre 1961 y 1997, las exportaciones argentinas han experimentado un crecimiento significativo con una tasa anual acumulada del orden del 9%. Este comportamiento ha sido acompañado por los productos primarios y agroalimentarios, que han crecido en valores constantes a un ritmo del 6% anual durante el mismo período.

Sin embargo, cuando se comparan los precios alcanzados por los principales *commodities* argentinos, se comprueba que el esfuerzo exportador manifiesto en volúmenes físicos no se compensa con el poder de compra de esas exportaciones, dada la caída de la relación de precios de intercambio para los productos primarios.

En segundo lugar, en términos generales se puede afirmar que las exportaciones de productos agropecuarios argentinos presentan un carácter concentrado desde dos perspectivas distintas: por un lado, en la base de los bienes exportados, y por otro, en los países de destino de esas exportaciones.

En cuanto al primer aspecto, se destaca que la estructura de exportaciones argentinas mantiene una fuerte especialización de base agropecuaria que actualmente supera el 60% del valor comercializado. Asimismo, el dinamismo exportador del país se explica, en parte, por el comportamiento de la industria alimentaria, que a lo largo del período analizado participa con el 45% sobre el comercio total. Aunque las manufacturas de origen industrial muestran gran dinamismo, la importancia relativa que aún poseen los bienes primarios y de primera transformación agroindustrial en la composición de las exportaciones remiten a un patrón de inserción internacional basado en las características del proceso de producción y en la intensidad del uso de los factores que sostiene el principio de las ventajas comparativas.

Respecto al grado de dinamismo y competitividad alcanzado por las exportaciones agroalimentarias/agroindustriales argentinas en relación a

los principales mercados compradores, pertenecientes a los países de la OCDE, se comprueba que, aunque algunos productos tienen un espectacular crecimiento dentro de las exportaciones argentinas, en general, se dirigen a mercados con dinamismo intermedio, e incluso estancados o en retroceso. También se verifica que un escaso número de productos elaborados (harina de trigo, carne de aves y bebidas), participan en mercados muy dinámicos, aunque los mismos aún tienen un peso muy poco significativo en el comercio exterior argentino.

En relación con el destino de las exportaciones agropecuarias argentinas, se constata que las mismas se dirigen a dos mercados principales: la Unión Europea y el MERCOSUR. Estos destinos ponen en evidencia la existencia de comercio inter e intrarregional.

El primer destino se asocia con los envíos de los principales *commodities*, basados en las ventajas comparativas del país y bajo un régimen de comercio interindustrial. En tanto, en el segundo caso, paralelamente al proceso de creación de comercio favorecido por la firma del tratado político-comercial, se observa un incipiente comercio intraindustrial con los países vecinos.

En este sentido, la estimación realizada del índice de comercio intraindustrial en el MERCOSUR demuestra que los productos que poseen mayor valor agregado y diferenciación como bebidas, carnes y preparados y lácteos son los que alcanzan mayor intensidad en el intercambio bidireccional. Quizás una explicación al aumento de las importaciones de bienes de mayor grado de elaboración, pueda encontrarse en el paulatino crecimiento del comercio intraindustrial y más precisamente en el comercio intrafirma.

Por otra parte, dado que el MERCOSUR es la base territorial donde operan firmas transnacionales que radican filiales en uno u otro país de acuerdo a las ventajas competitivas de cada uno, una explicación más adecuada de este fenómeno debe realizarse en futuros estudios que indaguen en la magnitud y características que reviste el comercio intrafirma en el ámbito regional. Esto exige, además, profundizar en el conocimiento de las condiciones que ofrece un mercado ampliado, en donde se privilegian las economías de escala, la especialización, complementariedad y contigüidad geográfica, entre países con una

dotación de factores relativamente parecida y que guardan estrecha relación con los planteos expuestos por la nueva teoría del comercio internacional.

No obstante, a lo largo del período del acuerdo de integración regional se verifica un aumento en los valores del ICI, en la mayoría de los productos, en el año 1991, en coincidencia con la firma del tratado comercial, mientras que en el año 1994, prácticamente en todos los casos, se registra una disminución, atribuible posiblemente a la recesión económica provocada por el efecto tequila en los países de la región.

Asimismo, durante 1996 productos tales como bebidas, lácteos y pescado fresco muestran una tendencia decreciente en el intercambio intraindustrial, situación que merece analizarse con mayor profundidad en futuros estudios, donde se considere la importancia de este indicador en función de una reorientación de los flujos comerciales hacia otros bloques comerciales.

Si bien una explicación adecuada a este fenómeno requiere de un análisis más exhaustivo de la inserción externa de estas ramas agroindustriales, se estima que los argumentos formulados por Falvey (1981) en el sentido de la existencia de una relación positiva entre el crecimiento del ICI y la presencia de acuerdos comerciales, pueden dar sustento a esta evidencia empírica.

Por último, es posible que el cálculo de este índice, con un mayor nivel de desagregación de la información y hacia otros destinos, ofrezca más riqueza al análisis y a la vez permita encontrar complementariedades y oportunidades de mercado para una gama de productos más diversificados.

Bibliografía

- BISANG, R. (1993). El desafío de la competitividad. La industria argentina de transformación, en *Las exportaciones industriales en una economía en transformación*, Bernardo Kosacoff, (ed.) CEPAL / Alianza Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Bolsa de cereales de Buenos aires. *Anuarios Estadísticos*.
- BOYER, R. y SAILLARD, I. (edit.) (1997). *La teoría de la regulación: estado de los conocimientos*, vol. III. Buenos Aires. Editorial Eudeba.
- Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA). *Anuario estadístico* varios años.
- CARRERA, C.; DEL CANTO, C.; GUTIÉRREZ, J. (1993). *Trabajos prácticos de geografía humana*. Edit. Síntesis. Madrid. España.
- CEPAL-GTZ-FAO (1998). *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CRISTIANO, G. (1999). *El comercio intraindustrial de productos agroindustriales en el MERCOSUR*. Reunión anual de economía agraria. AAEEA. Bahía Blanca, Argentina.
- FALVEY, R. (1981). *Comercial Policy and Intra-Industry Trade*. *Journal of International Economics*, vol. 11, N° 4. Reino Unido. págs. 495-511.
- FAO. FAOSTAT. Series históricas.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). *Anuario de estadísticas financieras internacionales*.
- Fundación de Investigaciones para el Desarrollo Económico (FIDE). Series históricas.
- FRENCH - DAVIS, R. (1988). “Esbozo de un planteamiento neoestructuralista”. *Revista de la CEPAL* N° 34. Naciones Unidas. Santiago de Chile, págs. 37-46.
- GRUBEL y LLOYD (1975). *Intraindustry Trade*, Nueva York, John Wiley

- HELPMAN, E. (1984). *A Simple Theory of International Trade with Multinational Corporations*. *Journal of Political Economy*, vol. 92, N° 3. Estados Unidos, págs. 451-471.
- Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL). *Sistema de estadísticas de comercio de América*, diciembre de 1997.
- KRUGMAN, P. (1980). *Scale Economics, Product Differentiation and the Pattern of Trade*. *The American Economics Review*, vol. 70, N° 5. Estados Unidos, págs. 950-959.
- KRUGMAN, P. y OBSTFELD, M. (1995). *Economía internacional. Teoría y política*. 3ª edición. España. Edit. McGraw-Hill.
- KUWAYAMA, M. (1988). “La Comercialización internacional de productos básicos y América Latina”. *Revista de la CEPAL*, N° 34. Santiago de Chile, págs. 81-118.
- MANDENG, O. (1991). “Competitividad internacional y especialización”. *Revista de la CEPAL* N° 45. Santiago de Chile, págs. 25-42.
- MÉNDEZ, R. (1997). *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Editorial Ariel. España.
- PADILLA PÉREZ, R. (1998). “El comercio intraindustrial en el Mercado Común Centroamericano”. *Revista Comercio Exterior*, vol. 48 N° 11. México.
- PORTER, M. (1990). *La ventaja competitiva de las naciones*. Editorial Vergara.
- Secretaría de Agricultura y Alimentación (SAPyA). *1998 Series estadísticas*.
- TORNELL, A. (1986). “¿Es el libre comercio la mejor opción?”. *El Trimestre Económico*, vol. 53, N° 211. México, págs. 529-560.